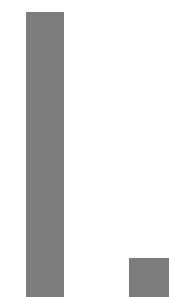


# :: RUMANÍA... ::

:: Ese bellissimo país por donde pasa el Danubio... ::



INTERCAMBIO ESCOLAR  
IESO QUERCUS – CNP CONSTANTIN  
BRATESCU

**El Colegiul National Pedagogic “Constantin Bratescu” de Constanza, Rumanía, es uno de los institutos, que junto con nosotros, ha solicitado el programa de la Unión Europea de formación permanente Comenius con el proyecto *BEYOND WORDS: The communication of concepts, ideas and universal values through the alternative language of art.***

Pocos días antes de Navidad, la profesora coordinadora del proyecto en Rumanía, Polixenia Gabriela, nos proponía realizar un intercambio escolar, experiencia educativa en la línea de los programas europeos de comunicación entre centros de

diferentes países de la Unión Europea. La invitación ofrecía la oportunidad de llevar a cabo, también este curso, esta actividad, ya que el tradicional intercambio con Italia, debido a la problemática educativa que envolvía aquel país, presentaba ciertas dificultades.

El Departamento de Actividades Extraescolares aceptó el reto de preparar un intercambio con un centro de un país lejano cultural y geográficamente.

La infatigable dedicación que Chelo, jefe del Departamento, ha prestado hasta el último momento ha sido determinante en el éxito del intercambio.

Nuestro instituto Quercus y el Colegio Nacional Pedagógico Constantin Bratescu acordamos compartir un proyecto titulado *Popular traditions behind my country*, que se desarrollaría durante una semana en cada país.

El proyecto pretende potenciar la dimensión europea en la enseñanza promoviendo la cooperación transnacional entre centros escolares. Esta cooperación permite a los participantes intercambiar experiencias, explorar diferentes aspectos de la diversidad cultural, social y económica de Europa, ampliar sus conocimientos

generales y comprender mejor la realidad europea.

El intercambio escolar también persigue aumentar la motivación y la capacidad de los alumnos y alumnas para comunicarse en otras lenguas, y para aprenderlas. Aceptado el compromiso de desarrollar el proyecto, se hizo necesario dotarlo de contenidos y objetivos más específicos.

De entre las razones que nos motivan a ambos Centros a realizar esta actividad extraescolar, destaco, por su especial importancia, éstas:

- Desarrollar la idea de compañerismo entre diferentes centros.
- Promover actitudes de tolerancia hacia otras culturas.
- Conocer y compartir la riqueza cultural de Europa.
- Colaborar en el desarrollo y afianzamiento de la idea de Europa y en su cohesión social.
- Dar a nuestros alumnos y alumnas la oportunidad de conocer diferentes entornos sociales y culturales.

Asimismo, compartiendo la experiencia del intercambio escolar, los centros participantes esperamos conseguir estos objetivos:



- Motivar a los alumnos y alumnas a aprender lenguas extranjeras.
- Ofrecer la posibilidad de utilizar una lengua extranjera en situaciones reales de comunicación.
- Estimular a los alumnos y alumnas a establecer relaciones con gente de otras culturas.
- Aprender a trabajar en común con profesores y compañeros de otros países.
- Mejorar la competencia intercultural de los participantes.
- Conocer cómo es la vida y el sistema educativo en otros países.
- Despertar el interés por otras culturas y naciones.
- Aprender a ser tolerantes con culturas y personas de otros países.
- Hacer nuevos amigos y amigas.

El intercambio escolar ha tenido dos partes: la primera en España, del 16 al 22 de marzo. Durante una semana las alumnas rumanas convivieron con sus compañeras españolas. La segunda tuvo lugar del 22 al 28 de abril en Constanza, ciudad rumana situada a orillas del mar Negro. Para nuestras alumnas fue una semana muy intensa en experiencias, actividades y emociones.

Al ofrecer al alumnado este tipo de actividades extraescolares nos proponemos implementar la formación académica de los participantes en una triple vertiente: formativa, didáctica y cultural. En la convivencia con una familia que no es la propia se observa otro estilo de vida, y partici-

pando en las actividades de otro centro se experimentan, además, otros ambientes educativos que responden al estilo y forma de entender la educación en otro país.

El valor didáctico y cultural del intercambio se complementa con un toque de diversión y disfrute. Por todo esto no nos planteamos el intercambio escolar como una actividad turística, si no más bien como una oportunidad de viajar, de ser viajeros.

Conocer mundo es decisivo para tener amplitud de miras, ayuda a ser tolerantes y a no tener prejuicios. Ya desde antiguo pensadores, filósofos y escritores señalan la conveniencia de viajar, y su influencia en la formación de la personalidad. He aquí algunos de sus pensamientos:

- *El viaje es como un libro; si no viajas sólo lees una página (anónimo)*
- *Viajar enseña tolerancia.*
- *Quien no ha salido nunca de su país está lleno de prejuicios. (Carlos Goldoni)*
- *Los viajes son en la juventud una parte de la educación y, en la vejez, una parte de la experiencia.*
- *Viajar es una buena forma de aprender y de superar miedos. (Luis Rojas Marcos)*
- *El viajar mata los prejuicios y la ignorancia, por ello un criterio amplio de la gente y la vida nunca será alcanzado, si nos sentamos en nuestro propio rincón del mundo. (Mark Twain)*

- *El andar tierras y comunicarse con diversa gente hace a los hombres discretos. (Miguel de Cervantes Saavedra)*

¿Qué hicimos, vimos y sentimos en Rumanía? ¿Cómo vivimos esos días? Este es mi recuerdo del viaje.

### Miércoles 22 de abril.

A la 1:30 de la madrugada estábamos de camino al aeropuerto de Barajas. Tras tres horas y media de vuelo, a las 11:30 hora local (una hora menos en España), tomábamos tierra en Otopeni, uno de los dos aeropuertos de Bucarest. Habíamos recorrido una distancia de 2481 kms. -por carretera hay 3530 kms.- sobrevolando el mar Mediterráneo, Italia, el mar Adriático, Croacia, Bosnia-Herzegovina, Serbia y Rumanía. En el aeropuerto nos estaban esperando las alumnas rumanas y su profesora. El reencuentro fue muy cariñoso.

En Bucarest visitamos la Casa del Pueblo, faraónico edificio de la época comunista del megalómano dictador Nicolae Ceausescu, hoy día sede del Parlamento rumano, Museo Nacional de Arte Moderno y Palacio de Exposiciones y Congresos, que despierta en los rumanos más tristeza que admiración.

Según nos explicó el guía, fue necesario el derribo de varios barrios de la parte alta de la ciudad con un total de doce iglesias, dos sinagogas, tres monasterios y más de 7000 casas.





Los números de esta mole blanca son impresionantes: 12 plantas en superficie, 8 subterráneos, únicamente 4 terminados, 315.000 metros cuadrados de extensión, de los que más de 250.000 superan los 84 metros de altura y 25 metros de profundidad. Trabajaron más de 20.000 personas en turnos las 24 horas del día, miles de ingenieros y arquitectos.

Para su decoración se utilizaron los mejores materiales: maderas nobles (nogal, cerezo, olmo, roble), mármoles, alfombras de 5 cm de espesor, lámparas en bronce, aluminio y cristal con cientos de bombillas, candelabros de casi 2 metros de altura, puertas de 5 toneladas de peso, etc.

Se compone de unas 40 salas, ideadas para banquetes y recepciones, despachos, habitaciones, etc. El dictador mandaba construir cada parte a tamaño natural y si no estaba a su gusto, era de-

rribada. La Casa o Palacio del Pueblo es el segundo mayor edificio del mundo, tras el Pentágono. Hoy en día, aunque la construcción se comienza a ver con otros ojos, parte del pueblo rumano continúa revolviéndose al contemplar la increíble construcción fruto del sudor del pueblo y del esfuerzo nacional en plena situación de hambruna y precariedad.

Recuerdo haber leído que, tras la era comunista, se pensó en demolerlo o cubrirlo de tierra a modo de monumento contra las dictaduras.

Tengo presente el pesar de Polixenia Gabriela, la profesora rumana, ante la admiración que despertó en nosotros el lujo de su construcción. Recuerdo haberle dicho, a modo de consuelo solidario, que también admiramos el Coliseo romano, a sabiendas de que fue un lugar donde se practicó la barbarie más absoluta, y que también en España tenemos monumen-

tos que son testimonio de megalomanías recientes. La historia es la historia...

Ya era de noche cuando llegamos a un acogedor hotel rural en los Cárpatos.

## Jueves 23 de abril.

Despertamos pronto, rodeados de montañas, aún con nieve en las cimas. Estamos en Transilvania, tierra que combina la realidad y la ficción para dar vida al mito de Drácula. Por la mañana fuimos a una granja, en pleno corazón de los Cárpatos. Las alumnas aprovecharon la oportunidad de montar a caballo, lo que para algunas fue su bautismo hípico. Hubo quienes repitieron el paseo. Todo alrededor era bosque y prados y la vegetación cubría la cima de las montañas.

Al mediodía visitamos el castillo de Bran, que sirvió de inspiración para que Bram Stoker diseñe la vivienda del conde vampiro. El castillo es una fortaleza medieval,





que actualmente goza de gran atractivo turístico por su relación con la novela "Drácula".

El edificio, de maravillosa arquitectura gótica, es monumento nacional y uno de los puntos clave del turismo rumano, si bien su valor estriba en su antigüedad y arquitectura, y no en su vínculo con el personaje del conde Drácula, que es ficticio.

Este castillo es famoso por la creencia de que había sido el hogar de Vlad Draculea (Vlad el Empalador) en el siglo XV. Sin embargo, no hay evidencias de que Drácula viviera allí y, según la mayoría de las versiones, el Empalador pasó sólo unos días en el castillo, encerrado en una mazmorra prisionero de los otomanos.

Bosques, ríos y valles son el contexto perfecto para alimentar la imaginación, y como si la inquietante presencia de Drácula no fuera suficiente, otro mito ronda en torno al visitante. Hay quienes aseguran que los niños seducidos por la melodía del flautista de Hamelín fueron trasladados hasta la región, e introducidos en el castillo de Bran a través de grutas subterráneas.

Por la tarde paramos en Brasov, ciudad elegante y universitaria, y de las más bellas de Rumanía. Hacía un día espléndido. Las calles y terrazas de la ciudad estaban llenas de gente.

Brasov se sitúa al Suroeste de la región histórica de Transilvania, en el centro del

país, a unos 166 kilómetros de la capital nacional Bucarest, al pie de los montes Cárpatos.

## **Viernes 24 de abril.**

Nos levantamos muy temprano para aprovechar el día. A media mañana ya estábamos en el castillo de Peles.

El Castillo de Peles, situado en plena Rumanía (Sinaia) es uno de los complejos reales más bellos del mundo gracias a su estilo renacentista, al colorido del castillo, el empleo de la madera y al entorno natural formado por frondosos bosques. Su construcción es relativamente reciente, fue encargado construir por el rey Carol I a finales del siglo XIX.

En su interior existen varias salas decoradas en diferentes estilos que van desde el turco al árabe, francés, chino o italiano. La guía destacó en su explicación el hecho de que es el primer castillo europeo enteramente iluminado por la corriente eléctrica.

Por la tarde visitamos el Parque Nacional de Bucegi, situado en las montañas del mismo nombre. Este parque se encuentra en la parte este del sur de los Cárpatos y su visita se recomienda en las guías turísticas rumanas. Se trata de una reserva de más de 7.000 hectáreas, cuya cima más alta es el Bucegi Plateau con más de 2.000 metros de altura. El parque es una de las pocas zonas de Europa donde abunda el oso pardo.

Estaba anocheciendo cuando cruzamos el Danubio, y a Constanza llegamos ya de noche.

Las familias rumanas estaban esperando en el instituto para darnos la bienvenida.

## **Sábado 25 de abril.**

Es fin de semana, día para convivir con la familia. Para Pablo y para mí fue un día típicamente familiar. La lluvia no impidió que disfrutáramos de una barbacoa en Porta Alba, un pueblecito a 20 kilómetros de Constanza. Con nuestros anfitriones rumanos hablamos de muchas cosas: del Real Madrid, de la selección de fútbol, de la crisis económica... de la emigración a España de muchos de sus compatriotas. Terminamos el día jugando a los bolos en un modernísimo centro recreativo, donde coincidimos con varias de nuestras alumnas, cuyas familias rumanas habían acordado encontrarse allí.

## **Domingo 26 de abril.**

Por la mañana visitamos el Museo de la Marina, el Museo de Historia y Arqueología, la catedral ortodoxa, la catedral católica y una mezquita (menos mal que estaba todo relativamente cerca). Desde el minarete de la mezquita hay unas vistas muy bonitas de la ciudad, el puerto y el mar Negro.

La sorpresa del día fue que, tras la visita turística a Constanza, la familia de Anamaria Balagiu – nos llevó a Tulcea, para





visitar el delta del Danubio, declarada reserva natural de la biosfera. Allí visitamos un moderno centro de interpretación del delta y aprendimos cosas interesantes sobre el río... Ucrania se divisaba al otro lado del Danubio. De vuelta a Constanza atravesamos zonas rurales.

Era domingo por la tarde. La gente mayor tomaba el sol, los niños jugaban o montaban en bici. No vi chicos jóvenes, sí algunas chicas paseando enganchadas al móvil; tampoco vi hombres ¿Habrían emigrado? El contacto con la Rumanía rural trajo a mi mente imágenes de la España de hace años... de mi pueblo, una época no tan lejana en la que mujeres y hombres, todo el que pudo, emigró a Alemania, Suiza, Francia...

En un punto del viaje nos desviamos para visitar el monasterio de Cocos. Nos costó dar con él porque se encuentra en un paraje solitario, rodeado de bosques, en una zona rural de por sí poco habitada.

## Lunes 27 de abril.

En el CNP Constantin Bratescu hay dos turnos de clases: de mañana y de tarde. El lunes era el día programado para hacer vida de instituto, así que cada alumna española tuvo que asistir a clase con su compañera rumana.

Yo estaba muy interesado en la experiencia de vivir, durante al menos un día, la vida educativa en el instituto rumano, y

como la profesora con la que iba a compartir la jornada tenía horario de tarde, aún me dio tiempo a visitar la ciudad por la mañana. Pablo y yo nos acercamos a ver el mar Negro, y nos dimos un buen paseo por los alrededores del casino, un solitario edificio modernista que actualmente está en rehabilitación.

Preguntamos por qué se le llama el mar Negro; nos dijeron que era debido a los peligrosos temporales que se levantan sin previo aviso. Me acordé de las galernas del mar Cantábrico.

Por la tarde acompañé a la profesora Polixenia Gabriela en sus clases: una de ellas fue de ciencias sociales. Tocaba el tema de Italia; el anterior había sido España. Aprecié que la metodología era la misma que sigo en mis clases, y me pareció que sus alumnos y alumnas tenían sólidos conocimientos del continente europeo.

El instituto recibe el nombre de Constantin I. Bratescu (1982-1945), renombrado geógrafo, pedagogo y escritor rumano, que fue miembro destacado de la Academia Rumana, en un principio llamada Sociedad Literaria Rumana. Es un colegio centenario, cuyo edificio está declarado patrimonio nacional. El número de alumnos y alumnas se acerca al millar, y en el centro se escolariza alumnos desde educación infantil hasta bachillerato.

Terminada la jornada escolar, a las 5:30, las alumnas rumanas nos obsequiaron

con una representación en el gimnasio: poesías, canciones y bailes. Finalmente disfrutamos la merienda que nos habían preparado. Degustamos los platos más típicos de la cocina rumana: "sarmale" (un plato típico que se sirve en las fiestas, y son rollitos de carne envueltos en hojas de col), "mititei" (son rollitos de carne picada con ajo y condimentos especiales, normalmente hechos en la parrilla o en la barbacoa, se sirve con mostaza), postres y bebidas típicas.

## Martes 28 de abril.

Habíamos quedado a las 5:15 de la madrugada en el instituto para coger el autobús que nos llevaría al aeropuerto. Desde Constanza a Bucarest hay 266 kms. Todo el mundo fue puntual. La despedida se prolongó porque no había forma humana de dar por finalizados los besos, abrazos, llantos y demás muestras de cariño... Sin lugar a dudas dejábamos atrás nuevas amistades y la promesa de volver a vernos algún día.

Desde aquí, gracias a todos los que habéis participado en esta experiencia, y de una forma muy especial a quienes la habéis hecho posible.

Domingo González Calzada  
Secretario de IESO Quercus  
Profesor de Lengua Castellana  
dgonzalez@e-quercus.es

